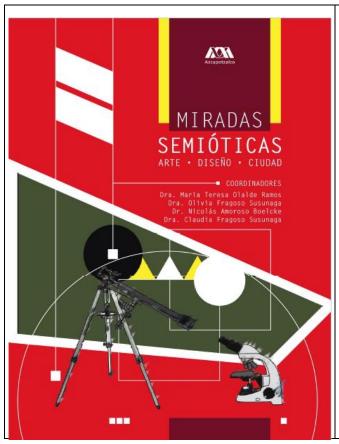
DOI: 10.24275/uama.7048.8694



## José Gustavo Iván Garmendia Ramírez

ORCID: 0000-0003-0223-1411

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

# Hermes. Representación y atribuciones del arquetipo

Hermes. Archetype Representation and Attributions

Páginas 67-86 En la imagen, su sentido.

En:

Miradas semióticas. Arte - diseño – ciudad / María Teresa Olalde Ramos, coordinadora ... [et al.]. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2021. 352 páginas.

ISBN 978-607-28-2180-4

Relación: http://hdl.handle.net/11191/8688



Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

https://www.azc.uam.mx/



Ciencias y Artes para el Diseño

https://cyad.online/uam/

División de



Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo

http://evaluacion.azc.uam.mx/

Área de Investigación Semiótica del Diseño



Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International

# Hermes Representación y atribuciones del arquetipo

Hermes Archetype Representation and Attributions En la imagen, su sentido

#### Resumen

El objeto de estudio que se aborda son las representaciones y atribuciones de Hermes como dios que, a través del giro de sus origenes paganos, llega a consolidarse como arquetipo de lo profano y de la transmutación alquímica.

Los arquetipos producen ciertas formas que se pueden dilucidar, lo que hace necesario identificar cómo y dónde se puede conseguir el material probatorio de esas formas. Tomando a Jung (2002), el material probatorio para demostrar al arquetipo es por medio de imágenes.

Los objetos naturales y las cosas hechas por el ser humano pueden asumir una significancia simbólica. El símbolo es la representación de un objeto del mundo conocido, sugiriendo un contenido mental que aún no se conoce y coadyuva al sujeto a dar sentido a su realidad.

Palabras clave: Dyehuty, Hermes, Trismegisto.

# Summary

The object of study that is approached are the representations and attributions of Hermes as a god who, through the turn of his pagan origins, becomes consolidated as the archetype of the profane and of alchemical transmutation.

Archetypes produce certain shapes that can be elucidated, making it necessary to identify how and where evidence for those shapes can be obtained. Taking Jung (2002), the probative material with which the archetype can be demonstrated is through images.

Natural objects and human-made things can assume symbolic significance. The symbol is the representation of an object from the known world suggesting a mental content that is not yet known and helps the subject to make sense of its reality.

**Keywords:** Dyehuty, Hermes, Trismegistus.

#### Introducción

reguntarse por los mitos precursores del pensamiento occidental es una labor sugerente por las diversas representaciones de los conceptos que motivan a buscar su precisión en el tiempo y el espacio.

El objetivo de este texto es presentar una revisión iconográfica de la figura polivalente del dios griego Hermes, buscando sus orígenes en el Egipto arcaico como Dyehuty Thot (3050-2860 a. de C.), su nacimiento en la Grecia arcaica y, por último, su ubicación en Egipto 300 d. de C. como Hermes Trismegisto para precisar las representaciones y atribuciones que coadyuven a comprender el devenir de éste como arquetipo de acuerdo con Jung. El objeto de estudio que se aborda son las representaciones y atribuciones de Hermes como dios que, a través del giro de sus orígenes paganos, llega a consolidarse como arquetipo de lo profano y de la transmutación alquímica.

Los arquetipos producen ciertas formas que se pueden dilucidar, lo que hace necesario identificar cómo y dónde se puede conseguir el material probatorio de esas formas. Tomando a Jung (2002), el material probatorio para demostrar al arquetipo es por medio de imágenes.

#### Método de demostración

Para el proceder metodológico se ha retomado a Erwin Panofsky (1998) y su visión del análisis iconológico. Esta visión se refiere mayormente a la iconografía; de acuerdo con Panofsky (1998), ésta se ocupa del contenido temático o significado de la obra de arte en cuanto algo distinto de su forma. Para ello, establece la diferencia entre forma, por una parte, y contenido temático o significado, por la otra.

Para Panofsky (1998), la forma se enfoca a los límites de su configuración; es la percepción formal que posibilita el reconocimiento del objeto a través de la imagen, el contorno, el color entre otros elementos y que se desprende del mundo visual del perceptor.

Asimismo, plantea tres niveles para el análisis iconográfico. El primero se llama contenido temático natural o primario o preiconográfico y en él se identifican las formas puras, como la configuración, la línea, el color, el volumen, es decir, una descripción de los elementos presentes.

El segundo es denominado convencional y se acerca a los elementos presentes como portadores de significados convencionales a los que llama imágenes.

El tercero es el significado intrínseco o contenido y son los elementos presentes que revelan un periodo, una clase, una creencia religiosa o una filosófica, que son portadores de una significación iconográfica. La interpretación de la significación iconográfica con valores simbólicos requiere otros referentes, además de las fuentes literarias iniciales, como los temas y motivos específicos expresados por objetos y acciones para conferir un sentido histórico.

Con esta visión, se presenta una síntesis en la Tabla 1 de la revisión iconográfica del dios Hermes. El análisis que se presenta se ha conformado en tres instancias de orden genealógico.

- En la primera, se ubica su origen en el Egipto arcaico como Dyehuti Thot, uno de los fundadores de acuerdo con la cosmogonía egipcia.
- En la segunda, se presenta Hermes en la Grecia arcaica, en la que se ubica su transformación simbólica en los textos de Homero y Hesíodo.
- En la tercera, aparece Hermes en el Egipto proto cristiano en el año 300 d. de C. como filósofo y maestro con el nombre de Trimegisto.

Veamos las tres instancias nombradas:

# **Dyehuty Thot**

En esta primera instancia, se abordan los vestigios de Dyehuty Thot. En la cosmogonía egipcia, podemos encontrar textos como el *Gran diccionario de mitología egipcia* (2004) de Elisa Castel Ronda, quien sitúa el origen de Dyehuty Thot en el periodo tinita o arcaico (3050-2860 a. de C.), en el que afirma que su figura se integró a la creación de la ciudad de Hermópolis.

Castel describe que las personalidades fundadoras egipcias estaban reunidas en cinco grupos, nombrando al primero como la Enéada de Heliópolis. Las almas de Thot considerada como la primera dinastía de los faraones (2004).

# Representación

Se ubica la figura de Dyehuty Thot en Egipto, cerca de 3150 a. de C., representado como un cuerpo humano con cabeza de ibis, sosteniendo una tablilla en la que escribía los pensamientos en palabras como se observa en la Fig. 1.



Fig. 1. Representación del dios egipcio Dyehuty Thot. Fuente: Teresa Versyp Recuperada de teresaversyp.com

#### **Atribuciones**

Se le adjudicó la invención de la escritura, las artes y las ciencias. Se le atribuía la invención de las lenguas y del lenguaje articulado.

Inventor del tiempo a quien se le atribuye establecer el calendario relacionado con los ciclos lunares. Su oficio como escriba sagrado documenta los hechos del juicio de los muertos, aquí actuaba como el registrador y el juez. Dyehuty Thot se relacionaba con la sabiduría, y era el patrón de los escribas y de las ciencias.

En la Fig. 2 se presenta el juicio osírico en el que Dyehuty Thot controlaba el pesado del alma y anotaba el resultado. Si el corazón del difunto pesaba más que la pluma de Maat¹, el alma del difunto era devorada por Ammit².

A Dyehuti Thot le fue asignado ser protector de Osiris y de los difuntos a los que acompañaba en su tránsito hacia su reino (Arroyo, 2013b).



Fig. 2. La psicotasia o juicio osírico de El papiro de Hunefer. Dinastía XIX de Egipto. Circa 1,300 a. de C.

También fue el escriba de la Enéada Heliopolitana<sup>3</sup>, el encargado de los archivos, de los papiros y de solucionar las disputas entre los fundadores.

Una de las atribuciones más importantes de Dyehuti Thot era la tarea de ser el intermediario entre los fundadores y el demiurgo<sup>4</sup>, a él debían comunicarle las órdenes para que las registrara y fueran cumplidas. Se reitera que en la Tabla 1 se presenta una síntesis con la representación histórica y las atribuciones de los Hermes que se abordan en este texto. Acto seguido, se sigue el camino de Dyehuty Thot hacia el Hermes homérico.

 En la mitología egipcia Matt era hija de Ra y representaba los conceptos de justicia y la armonía cósmica (Castel, 2004).

 Ammit o Ammyt es una deidad con cabeza de cocodrilo que fungía como testigo en el juicio osírico del pesaie del alma.

 La Enéada Heliopolitana eran los dictados de los nueve dioses de Heliópolis, provincia del Bajo Egipto. Enéada es la traducción al griego de la palabra egipcia pesedyet, que significa, los nueve.

El concepto demiurgo es utilizado por Platón en los diálogos con Sócrates, principalmente en el Gorgias, apuntando su traducción a maestro, artesano. La filosofía de los primeros siglos d. de C. se centra en el sincretismo de las fuentes denominadas paganas y el cristianismo naciente.

#### Hermes homérico/hesiódico

Segunda instancia, para M. Amparo Arroyo de la Fuente, "la asimilación del dios Hermes con deidades egipcias se produjo a partir de la época ptolemaica [S IV a I a. de C.], en el contexto de la incipiente interpretación helena de la religión y el pensamiento egipcio" (2013, p. 18).

El filólogo escocés W. K. C. Guthrie (1968, citado en López-Pedraza, 2006) comentó que Hermes llegó a ser uno de los dioses protagónicos del panteón de la Grecia arcaica, del siglo IX al VI a. de C., pero especula su origen en la Arcadia, ya que su nombre no tiene nada de griego.

El arqueólogo alemán, Karl Otfried Müller (1797-1840) mencionó que el nombre Hermes procede del griego herma, que se refiere a un pilar cuadrado o rectangular que contiene en el extremo superior la representación de una cabeza de Hermes y con genitales masculinos por un lado para indicar la dirección en los caminos (1830).

## Representación

Es representado como un dios con alas, que incluye unas en los tobillos. En el Himno homérico II a Deméter, se lee lo siguiente: "Zeus envió al Érebo a Hermes, el del caduceo de oro" (Homero, 2018, p. 43).

Publio Ovidio Nasón (43 a. de C.-17 d. C), en el *Libro XIII, Áglauro, Mercurio y Herse* de *Las metamorfosis*, describe a Hermes en la siguiente cita: "Desde aquí se había elevado en sus parejas alas el portador del caduceo" (2016, p. 4) (Fig. 3).

Ovidio señala otros elementos que reconoce en Hermes: las alas en sus pies, el caduceo y el sombrero de alas anchas.

Carrasquilla (2016) afirmó que Hermes: "poco tarda en calzarse las alas en los pies, empuñar en su mano poderosa la somnífera varita y colocarse sobre sus cabellos un sombrero" (p. 136).



Fig. 3. Hermes con el caduceo, las alas en sus pies y el pétaso. Recuperada de https://www.guiadegrecia.com/dioses/hermes.html

#### **Atribuciones**

Hesíodo en la *Teogonía* identifica a Hermes como heraldo: "También con Zeus, la Atlántide Maya parió al ilustre Hermes, heraldo de los inmortales, subiendo al sagrado lecho" (2007, p. 22).

Así Hermes representa la diversidad, la interpretación, los diferentes sentidos y desde luego la continuidad como comunicador que cruza las fronteras y protege a los extraños.

El Hermes homérico se ubica como un eslabón en la cadena de Dyehuty Thot del helenismo.

En esta segunda instancia, se identifican en la Grecia arcaica (siglos VIII-VI a. de C.), tres textos esenciales: los *Himnos homéricos* (siglo VIII a. de C.), la *Teogonía* y los *Himnos órficos*, estos de Hesíodo (VIII-VII a. de C.).

Homero, en el *Himno a Hermes*, precisa su origen como hijo de Zeus y de la Atlántide Maya; lo describe como heraldo de los dioses, consultando al sagrado padre de los dioses para inspirar su elocuencia. Según el texto homérico, Hermes es hijo de Zeus y de Maya:

Canta, oh musa, a Hermes, al hijo de Zeus y de Maya, que impera en Cilene y en Arcadia, muy ricas en ovejas, y es nuncio utilísimo de los inmortales (Homero, 2018, p. 45).

Homero escribe sobre el nacimiento de Hermes ubicándolo en una cueva de Arcadia en la que encuentra una tortuga a la que da muerte, con su caparazón hizo una lira y le cantó a su padre Zeus y a su madre Maya. Así dice el Himno:

Allí encontró una tortuga y con ella adquirió un inmenso tesoro: Hermes, en efecto, fue el primero que hizo que cantara la tortuga, que le salió al encuentro en la puerta exterior.

...Apenas salió de las entrañas inmortales de su madre, ya no se quedó largo tiempo tendido en la sagrada cuna, sino que se levantó prestamente y fue a buscar los bueyes de Apolo (Homero, 2018, p. 45).

Se muestra a un Hermes de gran ingenio, de pensamientos rápidos, ladrón de bueyes y de hacer alarde de sus hazañas ante los dioses. En la cita del *Himno homérico*, se ve a Hermes como comunicador: "Y Hermes se comunica con todos, mortales e inmortales, y pocas veces le es útil, más en un sinnúmero de ocasiones engaña, durante la oscuridad de la noche, a las familias de los hombres" (Homero, 2018, p. 46).

Hermes se presenta como un dios comunicador, transmisor de conocimientos, dios que enseña su ciencia a los mortales; el *Himno homérico* es enfático en los beneficios que los dioses otorgan a los mortales (De Hoz, 1998). En su identificación con el panteón egipcio, se vinculó con el que representa la sabiduría, la palabra y patrón de los escribas, Dyehuty Thoth (Arroyo, 2013a).

Por estas atribuciones, se le ubica como protector de ladrones, de los estafadores, de los que engañan, como el dios protector de los mercaderes, por su destreza verbal (Arroyo, 2013a).

Hesíodo, posterior a Homero, en la *Teogonía*, relata el origen de los dioses del panteón griego y habla de otros hijos de Zeus después de desposar a Hera; puede leerse que Hesíodo reitera el origen de Hermes: "También con Zeus la Atlántide Maya parió al ilustre Hermes, heraldo de los inmortales, subiendo a su sagrado lecho" (2007, p. 22).

Hesíodo recupera poemas y relatos populares sobre el origen de los dioses que escribe en sus obras, les llamó "Himnos órficos" en honor de Orfeo, a quien se le consideraba muy astuto para las simulaciones. En el *Poema LIV. Perfume de Hermes subterráneo. El estoraque*, comenta el autor:

Tú, que frecuentas el camino del Cocito [río que conduce al Hades] inevitable,

de donde no vuelve ninguno y que conduces debajo de tierra a las almas de los muertos; (...) eterno mensajero que llevas debajo de tierra a las almas lúgubres cuando ha llegado el tiempo fatal" (2007, p. 103).

En el Himno órfico, XXVIII. Perfume de Hermes. El incienso, Hesíodo escribe.

Óyeme, Hermes, mensajero de Zeus, hijo de Maya que tienes un gran corazón, que presides en las disensiones; (...) inspirador de la elocuencia, que te regocijas con disensiones y mentiras astutas (...) óyeme, da un dichoso fin a mi vida, los trabajos, la elocuencia y la memoria." (2007, p. 92).

Hermes acompaña al alma del difunto al Hades, esto mismo se observa en Dyehuty Thoth. Estos dioses acompañan e indican el camino al difunto y establecen un vínculo con él (Arroyo, 2013a).

Vamos en el camino de la tercera instancia, en un acercamiento a Hermes Trismegisto, con la finalidad de averiguar su origen y permutación del concepto Hermes.

# Hermes Trismegisto, el tránsito

En los textos del *Antiguo testamento* considerados apócrifos, los *Oráculos sibili-* nos ocupan un lugar especial por sus vaticinios. Estos fueron escritos en griego y arameo por grupos cristianos entre otros, además se adjuntan otros textos que se recuperaron de tradiciones judías alejandrinas y se redactaron con el propósito de convertir a los gentiles al cristianismo (Suárez, 2010).

Bresciano comentó sobre el origen de los *Oráculos sibilinos* que los autores parecen ser diversos y anónimos, videntes divinamente inspiradas que pertenecen a diferentes territorios con problemas y creencias diferentes que a veces lo han uniformizado en este conjunto a las que se nombró sibilinas (1997).

Los últimos filósofos griegos interpretaron a los dioses y semidioses paganos como personificaciones de fuerzas naturales o de cualidades morales y los explicaron como seres humanos que habían sido deificados y que ha llegado como información mitográfica (Panofsky, 2008).

El Libro III de los Oráculos sibilinos contiene el texto más antiguo de la colección, su datación es del reinado de Ptolomeo VI Filométor o a más tardar de su hermano y sucesor Ptolomeo VIII, entre 163-145 a. de C. El rasgo principal de este Libro III es la manera en que los oráculos engarzan tradiciones judías con las predicciones sibilinas helénicas (Suárez, 2010). Se puede observar en el Libro III que Sibilia hablaba de un dios más allá de la Hélade helénica:

Tras dejar los grandes muros babilónicos de Asiria, por aguijón enloquecida, he venido a revelar con mis profecías a todos los mortales los enigmas divinos. Y los mortales de la Hélade dirán que soy de otra patria. Más cuando todo suceda, entonces os acordaréis de mí y ya nadie me llamará loca, sino profetisa del Dios poderoso (809-818 en Bresciano, p. 10).

Se encuentran libros adjudicados a Hermes Trismegisto, llamado Hermes, tres veces grande. Es el nombre de un personaje que se asoció a un sincretismo con el egipcio Dyehuty Thot y el dios heleno Hermes.

En el cristianismo del siglo IV d. de C., Hermes Trismegisto representaba las ciencias herméticas que esconden una tradición secreta y esotérica. Por ello, el concepto hermético se utiliza para nombrar todo lo que está "... cerrado para todos los que no tienen la palabra, la fórmula para abrirlo" (Mead, 2002).

Hermes Trismegisto es ubicado cerca del año 300, ya que uno de los textos que le son atribuidos, el *Corpus hermeticum* ha sido datado circa 300 d. de C. y fue encontrado en el siglo XVII.

Estos libros gozaron de gran autoridad durante los primeros siglos de la iglesia cristiana, sus iniciadores invocaban su testimonio con el de las sibilas que habían anunciado la venida de Cristo a los paganos (Menard, 2003) (Fig. 4).



Fig. 4. Hermes Trismegisto. La tradición hermética: revelación antigua y recepciones de Hermes Trismegisto (Herrero).

En el *Tratado I* del *Corpus hermeticum*, nombrado *De Hermes Trismegisto*. *Poimandres*, se describe el encuentro de este personaje mostrado como un dragón, con Hermes Trismegisto quien le externó su preocupación por saber sobre la naturaleza humana. Adentrado en sus pensamientos, es cuestionado por Poimandres:

¿Qué quieres oír y ver?, ¿qué quieres entender y conocer en tu mente?

¿Y tú quién eres?, le dije.

Yo soy Poimandres, respondió, la Mente del Poder Supremo: sé lo que buscas, y en todas partes estoy contigo (Hermes Trismegisto, 2020, p. 11).

Hermes Trismegisto: "Quiero aprender sobre los seres, le dije, y entender su naturaleza, y conocer al Dios. ¡Oh! cuánto quisiera que alguien me enseñara sobre estos temas!".

Hermes Trismegisto recibe la revelación de que Poimandres es dios padre y la inteligencia, cambiando su forma a un ser humano le habla: "Comprende lo que te quiero decir lo que en ti ve y oye es el verbo del Señor, y tu inteligencia es el Dios Padre, no están separados uno de otro pues su unión es la vida" (Hermes Trismegisto, 2020, p. 4).

En el *Tratado II* del *Corpus hermeticum*, con nombre *De Hermes a Tat. Discurso universal.* Hermes Trismegisto le comenta a Tat, su hijo, sobre que Dios es la inteligencia:

El otro nombre del Dios es el de "el Padre", ahora a causa de que creó todas las cosas: el padre es el que crea (p. 17).

...Una Inteligencia entera que enteramente se contiene, libre de todo cuerpo, infalible, impasible, inmóvil en sí misma, que contiene todos los seres y los conserva en su ser, cuyos rayos son el Bien, la Verdad, el arquetipo del Espíritu, el arquetipo del Alma (p. 18).

...El Dios no es inteligencia, sino la causa de que la inteligencia exista. No es espíritu sino causa de la existencia del espíritu. No es luz, sino causa de la existencia de la luz (p. 19).

# Representación

Sabio egipcio creador de alquimia.

#### **Atribuciones**

Comunicador, curiosidad sobre el ser y Dios, fundador de una tradición secreta y esotérica.

A continuación, se presentan a manera de resumen, la representación y atribuciones de los Hermes revisados con la finalidad de ubicar los elementos en los que se edifica este arquetipo.

# Síntesis

Objeto de inter- pretación	Tiempo y espacio	Acto de inter- pretación	Principio de la interpretación
Dyehuty Thot	3050-2860 a. de C. Egipto	Antropomorfo Cabeza de Ibis	Escritura, lenguaje Hacedor del tiempo Guía de los muertos Intermediario Mensajero Creador de las artes y las ciencias Sabiduría
Hermes homérico Hermes hesiódico	Siglos IX a VI a. de C. Grecia arcaica	Antropomorfo Caduceo Cétaso [sombrero] de alas anchas Alas en las sandalias	Escritura, lenguaje Heraldo Creador de las artes y la música Transmisor de conocimiento a los humanos Guía de los muertos Mensajero Cuidador de caminos Protector de ladrones, tramposo

Hermes Trisme- gisto	300 d. de C.	Humano	Comunicador
	Egipto	Sabio	Curiosidad sobre el ser y Dios
		Creador de la	
		alquimia	Fundador de una tradición secreta y esotérica
			Transmisor de conocimiento a los humanos
			Sabiduría

Tabla 1. Síntesis iconográfica basada en la propuesta de Panofsky (2008).

### El arquetipo

Para Carl Jung (2002), los objetos naturales y las cosas hechas por el ser humano pueden asumir una significancia simbólica. El ser humano, de manera innata, es propenso a transformar los objetos en símbolos, aun las piedras sin labrar tuvieron un significado simbólico en las sociedades antiguas y primitivas; todos los fenómenos naturales mitificados son expresiones simbólicas. Viniendo al tema de Hermes, se creía que las piedras bastas y naturales eran la morada de espíritus o dioses y se utilizaban como lápidas sepulcrales u objetos de veneración religiosa (Jung, 2009).

El símbolo es la representación de un objeto del mundo conocido sugiriendo un contenido mental que aún no se conoce y coadyuva al sujeto a dar sentido a su realidad.

En la mente del individuo se encuentra el *inconsciente individual*, mismo que está contenido en un lugar que no procede de la consciencia personal, es acuñada por el entorno. Ese lugar es lo que se llama *inconsciente colectivo* (Jung, 2002). El inconsciente colectivo está constituido por formas arcaicas transmitidas y adquiridas a través del tiempo, es un concepto que indica que en la psique existen determinadas formas presentes siempre y en todo lugar. La copresencia de lo simbólico, el diálogo entre el inconsciente colectivo y el individual, representa una mediación para la generación del arquetipo (Kereny, et al, 2004).

Estas formas simbólicas arcaicas llegan a ser idénticas a sí mismas en todos los seres humanos, por eso constituye una base psíquica general de naturaleza suprapersonal que se da en cada individuo. Se puede añadir que, de manera eidética, la representación del símbolo es accidental en tanto que la esencia permanece. Jung (2002) denominó a estas formas contenidas en el inconsciente colectivo *arquetipos*, también les llamó imagos, imágenes primordiales. El arquetipo es una perífrasis explicativa del *eidos* platónico, representa en sí un modelo hipotético no evidente, que se puede demostrar a través de imágenes. (2002).

El arquetipo es un elemento vacío en sí mismo, formal, un elemento que no es más que una posibilidad, de la forma de representación. La representación del arquetipo varía de acuerdo con el arte, los mitos, entre otros, pero cabe destacar que el arquetipo permanece inmutable (Jung, 2002).

Stein (2004) sigue a Jung (2002) en la idea de que hay tantos arquetipos como situaciones típicas de la vida; no hay una lista limitada de arquetipos, ya que éstos se van descubriendo conforme se pueden mostrar, pues son vivencias que se presentan y se configuran culturalmente.

Son los arquetipos que muestran sus vías precisas a toda actividad de la imaginación y que de ese modo producen asombrosos paralelismos mitológicos incluso religiosos.

#### Dualidad en Hermes/Mercurio

Para Stein (2004), el arquetipo tiene valores que pueden ser opuestos; en el caso de Dyehuty Thot, éste es considerado el hacedor del tiempo y también el que acompaña a los muertos cuando su tiempo en vida ha terminado.

El Hermes homérico apunta a una personalidad dual, es creativo e inventa la música, cuida a los viajeros y a los comerciantes en los caminos, también protege a los ladrones, es tramposo y ladrón. En Hermes Trismegisto, se observa lo opuesto en la conciencia de la propia ignorancia, pues tiene el deseo de conocer y cambiar para ayudar a otros en el camino de la transmutación.

El mercurio materialmente significa para los alquimistas la manifestación concreta del *Spiritus Mercurios* en sus dos distintas formas: el *mercurios crudus* o *vulgari*, el mercurio crudo o vulgar; el *mercurios philosophorum*, el *spiritus mercuriales* o espíritu mercurio. El Hermes, el Nous griego referido a la mente y espíritu, era observado por los alquimistas como "el espíritu de Mercurio" y le llamaban acertadamente Mercurius dúplex, Mercurio de dos caras o doble.

Por un lado, el *mercurios crudus* o *vulgaris* se refiere a su estado líquido y volátil llamado *Hydrargirum*, Hg, plata líquida, llamado también agua volátil, visto como sustancia espiritual intangible; por otro, el *mercurios philosophorum* o propiamente el espíritu de Mercurio es la fuerza para iniciar el camino hacia la transmutación, la necesaria transformación interior de cada uno. El espíritu de Mercurio es la fuerza motriz que tiene por objetivo alcanzar la sabiduría (Weinelt, 2019).

La sabiduría es una imagen del mismo Hermes, la dualidad del mercurio como un metal y un líquido al mismo tiempo; su índole escurridiza, con vapores invisibles, resume los peligros y engaños del dios (Alastor, 2020).

#### **Transmutación**

La relación de los dioses griegos con deidades egipcias se fortaleció con Ptolomeo, como el primer faraón griego en Egipto en el año 305 a. de C., quien promovió el intercambio comercial y la expansión de su reino. La identificación de Dyehuty Thot con el Hermes homérico tiene que ver con el comercio, la sabiduría y la palabra.

Hermes Trismegisto es una figura identificada como un espíritu terrenal al que los alquimistas medievales llamaban *Mercurius* (Jung, 2009).

Un camino se constituye con Hermes Trismegisto. En uno de los textos que le son adjudicados, *La Tabla Esmeralda* (2012), devela la búsqueda por un remedio espiritual para los males de este mundo:

Es verdad, sin mentira, cierto y muy verdadero.

Lo que está abajo es como lo que está arriba y lo que está arriba es como lo que está abajo; por estas cosas se hacen los milagros de una sola cosa. Y como todas las cosas son y provienen de UNO, por la mediación de UNO, así todas las cosas son y provienen de esta cosa única, por adaptación.

Para Jung (2015), esta tabla se relaciona con la transmutación espiritual del propio individuo y con el naciente cristianismo, en específico, con la figura de Cristo, ya que la finalidad de este era redimir a Dios de su materialización

humana.

#### Notas a manera de conclusión

A través del recorrido histórico y de la revisión de las representaciones y atribuciones del dios Hermes, se coincide con Weinelt (2019), en tanto que se trata en primer lugar de *representaciones* heredadas y en segundo de *posibilidades* heredadas de *representaciones*.

Se ha podido observar que la construcción del arquetipo Hermes plantea una imagen en relación con opuestos que da inicio en el antiguo Egipto y su definición en la Grecia clásica como protector de caminantes y de cuatreros, ladrón y redentor, conductor de almas al Hades.

En las ciudades que florecieron en el Peloponeso en la Grecia clásica, Hermes era venerado como representante de las conexiones y de los caminos, de los ladrones y de los comerciantes, símbolos que reúnen la unión de opuestos. En Hermes Trismegisto, su conocimiento era considerado hermético y opuesto, lo opuesto se observa cuando habla de que lo de arriba es como lo de abajo, lo humano es como lo divino. La naturaleza humana es para López-Pedraza opuesta, es una imagen conflictiva, sincrética que a su vez toma lo necesario para la adaptación del sujeto al mundo exterior (1991).

Jung en su libro *El espíritu de Mercurio*, finalizado en 1948, estudió el arquetipo de Hermes desde la premisa de buscar la unión de opuestos y construir un discurso con base en los símbolos representacionales. El significado Hermes-Mercurio designa en general la *naturaleza del espíritu* (Weinelt, 2019). Jung pudo deducir el significado hermético y relacionó el camino de la transmutación con la necesaria transformación interior o individuación de cada uno.

## Bibliografía

- Arias, F. (1995). Museo del arte erótico de Pompeya y Herculadno. México:
- Aristóteles. (2011). Aristóteles I. España: Gredos.
- Arroyo, M. A., García F., González, P., Hernéndez, F. y Omatos, O. (2013a). *Un ejemplo del sincretismo greco egipcio: Hermes-Anubis y Hermes-Thoth. Homenaje a la profesora Penélope Stavrianopulu.* Berlín.
- Arroyo, M. A. (2013b). *Iconografía egiptizante en la zona de Campania*. Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antiqua, t. 26.
- Bresciano, J. A. (1997). Los oráculos sibilinos y la historiosofía apocalíptica. Montevideo, Uruguay: Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Carrasquilla, J. (2016). (Con la colaboración de Oscar Carrasquilla Jaurrieta). Mitología griega. Tomo I. Los dioses griegos. Madrid, España: CLV Lantia Publishing SL.
- Cassirer, E. (2016). Antropología filosófica. 3ª. Ed. México: FCE.
- Castel. E. (2004). Gran diccionario de mitología egipcia. Recuperado de http://amigosdelantiguoegipto.com/?p=12384.
- De Hoz, M. P. (1998). Los himnos homéricos cortos y las plegarias culturales. Emérita. Revista de lingüística y filología clásica. Tomo LXVI, fasc. 1. Madrid, España.
- Fullat, O. (1997). Antropología filosófica de la educación. España: Ariel.
- Hermes T. y Maenard, L. (2003). Los 4 libros herméticos. Barcelona, España: Abraxas.
- Herrero, M. (2020). La tradición hermética: revelación antigua y recepción de Hermes Trismegisto. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Hesíodo. (2007). Teogonía. Himnos órficos. México: Porrúa. Sepan cuantos 206.
- Homero. (2018). Himnos homéricos. La Batracomiomaquia. España: Gredos ePub.
- Jung, C. G. (2002). Los arquetipos y lo inconsciente colectivo. Obra completa. V. 9/1. Madrid, España: Trotta.
- Jung, C. G. (2015). El espíritu de mercurio. Obra completa de Carl Gustav Jung. Volumen 13. Estudios sobre representaciones alquímicas Philemon Series.
- Jung, C. G. (2009). El hombre y sus símbolos. 7ª Edición. Barcelona, España: Caralt.

- Kerényi, K. et al. (1994). *Arquetipos y símbolos colectivos*. Barcelona, España: Anthropos.
- López-Pedraza, R. (1991). Hermes y sus hijos. Barcelona, España: Anthropos.
- Marietan, H. (s. f.). Psicosemiología. Semiología psiquiátrica y psicopatía. Recuperado de http://www.marietan.com/semiologia/ capitulo8.htm
- Mead, G. R. S. (2002). Los himnos de Hermes. España: Obelisco.
- Muñoz, M. y Mestas, J. (2008). La tabla esmeralda. España: Mestas.
- Otfried, K. (1830). The History and Antiquities of the Doric Race (Complete). E-book. Núm. de referencia. 062cc132-ac5a-4162-a722-164176f91660. New Library of Alexandria.
- Ovidio. (2016). Las Metamorfosis. Madrid, España: Gredos.
- Panofsky, E. (1998). Estudios sobre iconología. Madrid, España: Alianza editorial.
- Stein, M. (2004). El mapa del alma según Jung. España: Luciérnaga.
- Suárez de la Torre, E. (2001). Miedo, profecía e identidad nacional en el mundo greco-romano. Minerva: Revista de filología clásica. Núm. 245-262 pp.
- Weinelt, B. (2019). Jung y el significado de Hermes en la alquimia. Revista Esfinge. España. Recuperado de https://www.revistaesfinge.com/culturas/mitologia/item/1319-jung-y-el-significado-de-hermes-qen-la-alquimia.